

Guía para padres y maestros

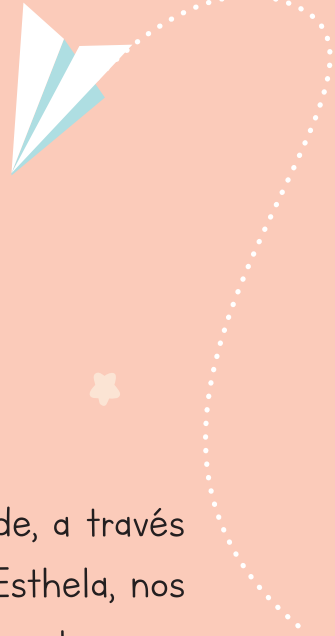
Los cuentos como herramienta preventiva
para el abuso sexual infantil





¿Dónde están los malos?

No temas, gana la pelea



Este es un cuento dirigido a niños de 7 a 9 años donde, a través de personajes y escenarios mágicos, su protagonista, Esthela, nos enseña cómo pedir ayuda cuando los niños se encuentren en situaciones de peligro, así como a reconocer actitudes negativas en las personas que, aunque parezcan buenas, sus intenciones pueden no serlo.

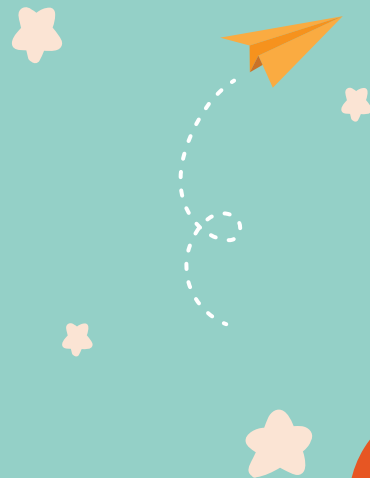
El cuento es una excelente herramienta para que los padres y maestros revisen junto con los niños las medidas de protección que los niños deben tener frente a situaciones de peligro y especialmente a evitar situaciones de abuso sexual infantil.



El Abuso Sexual Infantil (ASI) es una problemática preocupante a nivel mundial. En nuestro país se registran 42 denuncias diarias por acoso, abuso sexual y violación, tanto a niñas, niños y mujeres; las cifras van en ascenso, sobre todo durante la actual pandemia que estamos viviendo y los confinamientos que debemos cumplir; pues el acudir a la escuela representaba una oportunidad para encontrarse con personas que puedan detectar y ayudar en diferentes delitos. Todo esto, teniendo en cuenta que el tipo de abuso más común en nuestro medio es el incesto, pues generalmente, las víctimas conocen a su agresor, siendo este parte de su círculo familiar cercano.



Además, hay que tener en cuenta que diversas creencias, ideologías y otros factores llevan a ver con normalidad ciertos comportamientos abusivos y violentos; así como también, la incredulidad y la vergüenza con la que generalmente reacciona la familia ante estos hechos, al igual que las amenazas que los niños y niñas reciben por parte del abusador. Por ende, muchos de los casos no son ni descubiertos ni denunciados; como cifras, se señala que solo a uno de cada tres que sí comunicó el hecho, le creyeron; solo son denunciados el 15% de casos de abuso sexual infantil y de estos, solo el 5% recibe algún tipo de sanción.

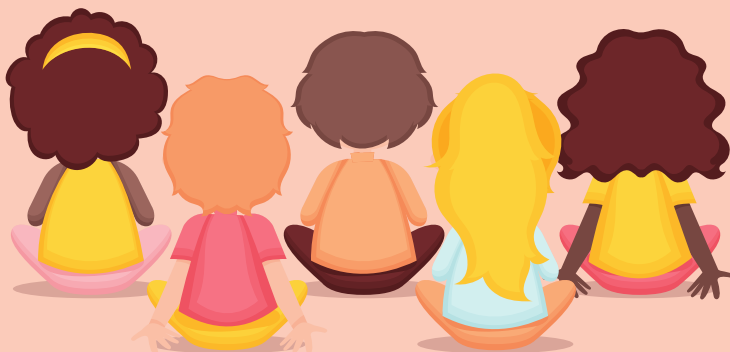


Todo lo antes mencionado crea una barrera imposible de romper sin una educación sexual integral a los niños, empezando desde edades tempranas, y enfocada sobre todo en la prevención. Para muchos padres, e incluso para muchos maestros, resulta difícil hablar de este tema puesto que aún se lo considera como tabú, además de que no se suele contar con las herramientas necesarias para abordar a la sexualidad y que, a su vez, resulten eficientes para llegar a los niños.

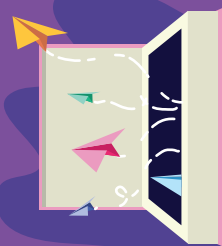
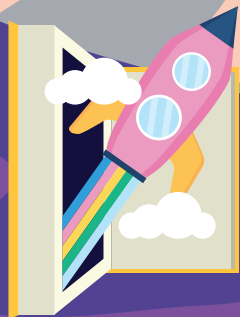


Es así que, con este cuento infantil se pretende facilitar, tanto a padres y maestros, la discusión de este tema con los pequeños, además de apoyarlos durante este proceso gracias a ciertas pautas que de seguro resultarán muy prácticas para educar a los niños y niñas sobre la detección de situaciones y personas incómodas que puedan implicar algún riesgo.

El cuento como herramienta de prevención resulta muy útil, pues abre una canal de comunicación con los infantes, ya que se está “hablando su mismo lenguaje”; adicionalmente, gracias al escenario y los personajes de ficción, los niños aprenden de una manera menos invasiva e interiorizan mejor el mensaje, usando su imaginación para idear qué harían ellos, como “héroes” y “heroínas”, ante estas situaciones, a la vez que se divierten.



El cuento narra cómo Esthela organiza una fiesta para sus amigos y menciona la presencia de “adultos amigos”, es importante explicar y recalcar este término a los niños para que ellos sepan identificar quiénes son y dónde los pueden encontrar. Además, se señala que ciertas personas, aunque parezcan muy amables y divertidas, no siempre tienen buenas intenciones con los otros y pueden engañar a los niños con dulces o regalos para ganarse su confianza, pero en realidad lo que quieren es hacerles daño o hacerlos sentir incómodos.



Este cuento relata la forma de pedir ayuda y de protegerse entre amigos en caso de que no estén adultos cerca. Se debe enfatizar en los niños y niñas la importancia del apoyarse y ayudarse unos a otros, especialmente ante hechos abusivos, pues no siempre habrá a quién acudir y ellos deben prever cómo actuar ante algún problema o situación específica, trabajando en equipo y no dejando solo ni sola a nadie. En este aspecto, se resalta que siempre cuentan con la opción de llamar al 911.



Es de suma relevancia reforzar la atención y comunicación de las sensaciones de incomodidad, vergüenza y miedo que pueden sentir los niños y niñas cuando están cerca de ciertas personas o se encuentren en circunstancias o hechos determinados – como en el cuento, Esthela y sus amigos se asustaron al ver el globo convertido en serpiente y se sintieron mal con las miradas, las palabras y las caricias del ogro, el esqueleto y el reptil-. Indicar a los infantes que confíen en estas señales que su propio cuerpo les está dando de que hay ciertas personas que no les hacen sentir bien con su compañía y que lo comuniquen a su adulto amigo.



Asimismo, nosotros, como padres y docentes, debemos creerles y validar cuando nos comuniquen cierta incomodidad con respecto a una situación o persona y tratar de ayudarlos evitando que esas circunstancias continúen, en lugar de forzarlos a que interactúen con estas personas o sigan acudiendo a cierto sitio. Puede que a los niños les cueste poner en palabras lo que experimentaron, se debe guiarlos para que expresen su malestar usando a los propios personajes del cuento como referencia (¿Te sentiste como Esthela, Godi y Tin?) o a través del juego o el dibujo. El aviso de los niños nos servirá como alerta para prestar especial atención a las conductas del adulto en cuestión y así poder detectar a tiempo cualquier situación inadecuada.



De igual manera, se debe llevar a los niños a la reflexión del hecho de que muchos adultos con malas intenciones usarán el chantaje para hacerles daño. Es decir, como en el cuento, el heladero les regalaba helados y golosinas de todos los sabores y el malabarista hacía trucos y muchos globos para divertir a los niños; y ya cuando ellos se sentían en confianza, los asustaba con la serpiente. Existirá mucha gente que use este método con diferentes cosas, podrían ofrecerles juguetes, videojuegos, un viaje o simplemente dinero. Sin embargo, se debe recalcar a los niños que ellos no le deben nada a nadie; no tienen qué hacer o decir algo que ellos no quieran ni aunque antes les hayan dado “regalos a cambio”.

Relacionado con lo anterior, es importante explicarles la diferencia entre secretos buenos y secretos malos. Un secreto bueno podría ser una fiesta sorpresa, un regalo para el día de la madre o el padre, etc; pero cuando se trata de un secreto malo, generalmente les dirán “No le cuentes esto a nadie, porque se van a enojar... porque no tiene importancia... porque no tiene nada de malo... porque es un juego entre tú y yo... porque tú y yo vamos a jugar a la mamá y al papá... porque no te van a creer”. De nuevo, se debe mencionar que siempre habrá un adulto amigo al que acudir y poder contarle que alguien nos está pidiendo que guardemos un secreto malo.



Por último, como repaso y refuerzo de todo lo tratado, se recomienda detenerse en la parte de “Reglas de Oro”, indicándoles a los niños que estas son muy importantes y que deben prestar muchísima atención. Se podría hacer como una especie de diálogo en el que todos participen activamente para intercambiar opiniones, recoger nuevas ideas de reglas y así lograr una mejor comprensión del mensaje.

Gracias



Señalemos también la actitud de Esthela al final del cuento. Ella nos enseña que, aunque estemos asustados, siempre hay una opción para actuar. Es así que, en este aspecto se puede trabajar para desarrollar la capacidad de resolución de problemas de forma grupal o individual para que se creen diferentes alternativas de solución y así crear un plan de acción para llevar a cabo en situaciones parecidas a la de la historia.

Otra cosa importante a resaltar es la reacción de Nich y Candy, los adultos amigos de Esthela, Godi y Tín; ellos felicitaron a los niños por avisarles que estaban en peligro. Esto refuerza el que los niños pidan ayuda nuevamente cuando sientan peligro. Si los regañamos, si les interrogamos sobre por qué no lo hicieron antes y peor aún, si les decimos cosas como “¿Estás seguro?” “De seguro lo malinterpretaste” “No puede ser posible” “¿No lo soñaste o lo imaginaste?”, les estamos dando a entender que no les creemos y ellos perderán toda confianza hacia nosotros; además de que se daría oportunidad de que el abuso continúe, pues se cumplió lo que el agresor de seguro le dijo: “no te van a creer”.



ruta

de actuación frente a situaciones de abuso sexual detectadas o cometidas en el sistema educativo



INSTITUCIÓN EDUCATIVA

1

La comunidad educativa detecta casos de abusos sexual contra menores. Realiza y emite un informe a la DECE y/o a la Autoridad Educativa siempre y cuando no sea la persona agresora.

2

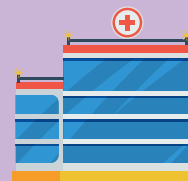


FAMILIA

La madre, padre o responsable legal acompaña al niño, niña o adolescente al Establecimiento de Salud más cercano (acompañamiento psicológico y/o médico).

ESTABLECIMIENTO DE SALUD

3



Denuncia situaciones de violencia en la Fiscalía General del Estado.

5

DIRECCIÓN DISTRITAL



- Informa y asesora a la familia.
- Coordina con las Juntas Cantonales de Protección de Derechos (JCPD)
- Si el agresor es un estudiante, se le remite a la JCPD y se toman acciones educativas disciplinarias.
- La Unidad de Asesoría Jurídica de la Dirección Distrital debe realizar el respectivo seguimiento del proceso penal y el proceso ante la JCPD.

4



FISCALÍA

MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Lenín



EL GOBIERNO DE TODOS

Para más información visita:

<https://educacion.gob.ec/rutas-y-protocolos/>